

DONDE VIVEN LOS LIBROS

Robafaves celebra el 30 aniversario

Pep Duran*

El aniversario (Hymnsa), de Miguel Martí Pol y Carme Solé Vendrell, ha sido mi libro de batalla siempre que he podido contarlo y mostrarlo en público. Mi identificación con el señor M., aquel hombre gris que encuentra su sombrero y siente que la vida tiene sentido, ha sido para mí un referente a la hora de cumplir aniversarios. Por eso, ahora que la librería Robafaves cumple 30 años de existencia, puedo mirar el camino recorrido y sentir que ha tenido sentido.

Empezamos cinco socios en una cooperativa de trabajo, una empresa de economía social, con el objetivo de acompañar a los lectores en la búsqueda de aquellos libros que les pudieran ayudar en su camino de crecimiento intelectual y de mirada crítica a la sociedad que nos toca vivir.

Era el año 1975, final de la Dictadura; veníamos de distintas disciplinas y compromisos sociales y queríamos contribuir a la transformación de nuestra sociedad.

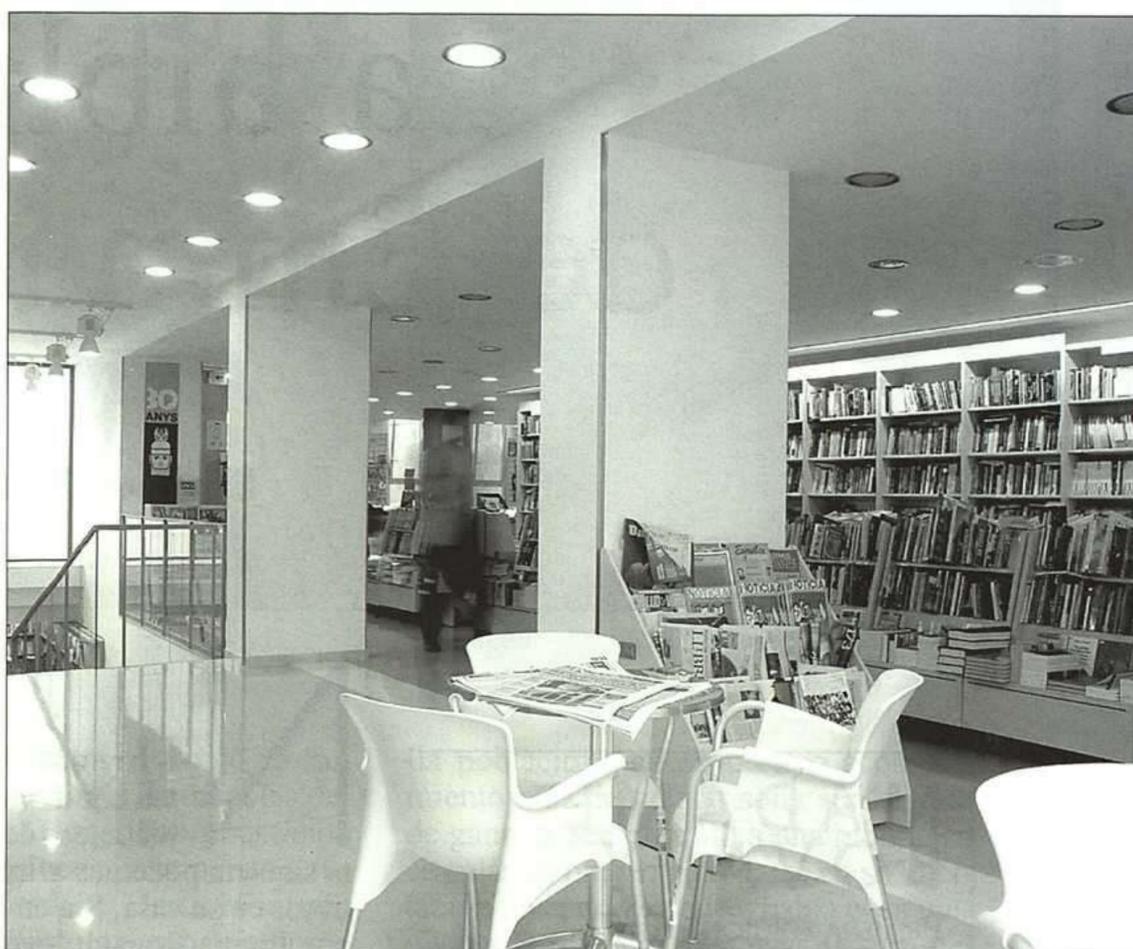
Compromiso con el lector

En el 2005, Robafaves tiene 24 socios cooperadores y gestionamos dos librerías situadas en la misma calle, en Mataró, con un total de 1.200 metros cuadrados, abiertas al público y con más de 60.000 títulos distintos de existencia física y posibilidad de adquirir por encargo cualquier libro publicado en el mundo, siempre que haya una referencia. Recibimos, como novedades, un promedio de 86 libros diarios, cinco días a la semana. Y hemos reescrito nuestra misión de empresa en los términos de «contribuir al crecimiento de la cultura y el conocimiento difundiendo productos y servicios a través de la actividad comercial. Tomando posición crítica e independiente, asumiendo nuestra responsabilidad ante la sociedad y el medio ambiente, respetando los derechos y las libertades de las personas, con autoexigencia y honestidad y defendiendo el derecho a la autogestión del trabajo cooperativo».

No son palabras, han sido hechos durante treinta años; es mi vida laboral y la de mis compañeros de generación. En este momento, soy el socio de más edad; en aquel entonces estrenaba los 30, como muchos de los socios actuales lo hacen en este momento.

Empezamos aplicando las técnicas que conocíamos para servir a los lectores ya formados y para despertar la ilusión por la lectura. Aprendimos técnicas





comerciales observando los grandes y pequeños establecimientos de éxito y aportando nuestras actitudes personales con profesionalidad y compromiso. Aprendimos a generar una confianza entre los usuarios de la librería y nosotros, escuchando sus necesidades sin emitir juicio y aportando la verdad de lo que conocíamos.

El compromiso con el cliente ha sido nuestra actitud profesional frente a la tentación de un beneficio económico rápido; acompañar en la búsqueda de aquellos libros que desean los lectores, aplicando todos nuestros conocimientos profesionales y mostrando verdad, ha sido nuestra manera de trabajar. Compartir con los demás profesionales librerías nuestros aciertos y fracasos ha sido norma para nosotros. Participar en las organizaciones profesionales ha significado una entrega continuada de nuestro trabajo y experiencia. Hacer de eslabón en la cadena profesional del libro, conectando con el autor a través del editor y posibilitando la comunicación con los lectores, ha sido una práctica continuada.

Por todo ello, Robafaves ha formado parte de la vida personal de los lectores

y de la vida social de la ciudad; la librería ha tomado parte en muchas de las manifestaciones culturales y pedagógicas de su entorno más próximo, y el consistorio municipal la declaró «entidad ciudadana». A la vez, nuestra actividad ha sido galardonada por el Ministerio de Cultura, por la Conselleria de Cultura de la Generalitat y por la Federación de Gremios de Editores, entre otros, y hemos recibido la Creu de Sant Jordi de la Generalitat de Catalunya.

Por todo ello y por la acción del servicio día a día, nos damos cuenta de que los lectores también compran en Robafaves por una elección que tiene que ver con el mundo de los sentimientos. La profesionalidad manifiesta a través de los servicios de Robafaves ha construido prestigio con los años y genera confianza como emoción final.

En este poco espacio no entro a detallar las múltiples actividades que tienen que ver con este mundo de las emociones para acompañar a las personas a tomar la decisión de leer libros. Pero sí quiero afirmar que nuestra experiencia profesional tiene que ver con unir este deseo de comprar, inducido en nuestra

sociedad de consumo, con la utilidad y con la necesidad de que sea un consumo responsable, que ayude al crecimiento de las personas.

Ésta ha sido la base de nuestra asociación con Abacus Cooperativa para crear Cultura i Comerç SCCL, una empresa que inaugura el 2 de diciembre en Mataró un nuevo modelo de tienda, ACTUA, con una superficie de 1000 m² en una sola planta, donde se exponen libros, juguetes, material para la expresión plástica, materiales de papelería y muchas propuestas activas para despertar la *ilusión de descubrir* el contenido de los productos que están en venta.

Treinta años es una cifra suficiente para detenerse a mirar el camino recorrido, para actualizar la filosofía de los inicios, para manejar con innovación nuestra estructura empresarial y para expresar nuestra gratitud a la vida que nos ha dado la posibilidad de disfrutar, y a aquellos que han confiado en nuestra profesionalidad. ■

*Pep Duran es librero, trajinante de cuentos, gerente y presidente de la cooperativa Robafaves SCCL, presidente de la cooperativa Cultura i Comerç SCCL.